

tra mas segura seguridad: temed, temed, que hasta la gloria no ha de faltar de vosotros el temor: *Eriamsi, vel Angelis, sua nos dignetur admouitione, ad hoc tamen in timore perstentium est, aliter quae attendendum, regner. in archelans aduoc in nobis.* Tenga la alma el anillo de la esclavitud siempre a la vista, para tenos siempre el temor de boluer a la esclavitud: *Dare annulum in manu eius.* De esta suerte se conservará en la humildad, en el amor de su padre Dios, en su mesa, en sus favores, en su gracia para pasar a gozarle por toda la eternidad en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Remisiones al Despertador Christiano.

1. Divisit illis substantiam. Theophil. *Hominis substantia rationalis est.* Mira tu en quanto la estimas, serm.

2. De la nobleza de la Alma. Otro Sermon: *Abijt in regionem longinquam.* Glosa: *Quid longius, quam a Deo recedere?* La region de la culpa, serm. 4. *Malicia del pecado.*

3. Otro Sermon: *Dissipavit substantiam suam.* Quanto disipa, y pierde el pecador, serm. 5. *De los daños del pecado.*

4. Otro Sermon: *Dissipavit substantiam.* Theophil. *Quacunque Dominus deus nobis, pro substantia nostra parabitur.* Cuenta beneficios, &c. serm. 20. *De los beneficios generales,* serm. 21. y 23.

5. Otro Sermon: *Vivendo luxuriose.* Veamos, que te detiene en esta tan peligrosa vida, serm. 58. *De la ocasion de honesta, y sus escusas.*

6. Otro Sermon: *Vivendo luxuriose.* Sa. *Luxu vestium.* Que alegrarás delante de Dios en favor de tu profandidad? serm. 41. *De los trages profanos.*

7. Otro Sermon: *Dissipavit substantiam.* Como? *Vivendo luxuriose.*

Ambr. *Protegi patrimonium, qui recessit ab Ecclesia.* Sermon. 40. *Del peligro en que ponen los pecados a la Fe.*

8. Otro Sermon: *Falsa est fama vulgata in regione illa.* Los pecados son causa de la hambre, &c. serm. 64. *De hambre.* serm. 65. serm. 66. *Falsa de agua,* serm. 67.

9. Otro Sermon: *Cepit egere.* Interl. *Omnis locus absente patre penuris est.* Nada fatigase, fino Dios, serm. 3. *Del fin del hombre.*

10. Otro Sermon: *In se reversus.* Aug. *In conscientia sua interiora.* A considerar su peligro; el de acostumbrarse al mal, serm. 11. *De la mala costumbre.* El de llenar la medida de tus culpas, serm. 12.

11. Otro Sermon: *Nemo illi dabit.* Que le avia de dar lo fragil, lo inconstante? &c. serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

12. Otro Sermon: *Surgam.* Por que? Por los motivos, que pareciere elegir, viendo el indice de los Sermones del Despertador, muerte, inferno, eternidad, &c.

13. Otro Sermon: *Ibo ad patrem meum.* Bien junta con el considerar la piedad, el *ibo* de la resolucion de salir de pecado, serm. 10. *De la temperancia con fianza.* serm. 52. *De la misericordia de Dios.*

14. Otro Sermon: *Pater, peccavi.* Ambr. *Ore sic confessio ad salutem.* Serm. 55. *De las calidades de la confesion,* serm. 56. y 57.

15. Otro Sermon: *Peccavi in Caelum.* Hasta el Cielo llegan los daños del pecado, serm. 37. *De los daños espirituales del pecado.*

16. Otro Sermon: *Surgens venis.* Interl. *Sicut deliberavit, ita implet.* sin andar en peligrosas dilaciones, serm. 6. 7. 8. y 9. *Contra la penitencia dividida.*



SER-

SERMON

QUADRAGESIMO QUINTO,

DEL DOMINGO TERCERO,

DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO,

y primero de este dia,

EN LA IGLESIA DEL HOSPITAL GENERAL DE MADRID, año de 1670.

Erax Iesus ciciens damonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect. Luc. cap. 11: SALVACION.

Maravillosa es la leccion, que oy propone a sus hijos la Iglesia nuestra Madre en vn milagro que referia San Lucas. Estaba (dize el Evangelista) citaba Jesus lanzando a vn demonio, que poseia el cuerpo de vn hombre: *Erax ciciens.* Aquel *erax* dize condauacion, y duracion de la obra, o para que advirtamos la continuacion con que Dios nos favorece, o para que aprendamos a no descacer en el camino de la virtud, en orden a conseguir la eterna felicidad. Si como Joas hirió tres vezes la tierra huviera profeguido hasta herirla cinco, seis, o siete vezes, sujeta sin duda toda la Siria, como se lo dixo Eliseo; y si como empieza el Christiano a recogerse, y herir su pecho con el dolor de sus culpas, profeguiera, que cierto fuera coronarse victorioso de sus pasiones! Estaba Jesus lanzando vn demonio, *erax.* Que mysteriosa detencion! No siempre nos concede su Magestad lo que deseamos tan luego como lo pedimos, o porque mas se estime el beneficio que costo esperanzas, o porque gusta de vernos perseverar en el pedir. Este hombre, poseido del demonio, estaba mudo; pero San Matheo dize, que tambien ciegos y Tertuliano, San Chrysostomo, y Euthimio, que tambien sordo. Todas las puertas le ocupó el demonio, para impedir su remedio; y son las mismas por donde entró en el mundo la culpa; pues aquel primer

pecado se introduxo por hablar Eva con la Serpiente, por oirla, y por mirar la fruta vedada. Avia de ser su remedio mirar su desdicha, oír a Dios, y confesar el pecado; y para impedirlo, toma el demonio las puertas de los ojos, de los oidos, y boca.

2. En fin, Jesu-Christo nuestro Señor lanzó con su poder al demonio, y al punto, (dize el Evangelista) habló el mudo: *Fi cum eicisset damonium, locutus est mutus.* O si huviera exorcismos para tantos mudos como el demonio haze! Mudo es el Superior, el Predicador, el Confessor, y el Padre de Familia, q no dà voces, bolviendo por la honra de Jesu-Christo. Simondes, y Xenocrates (como ellos dezian) nunca se arrepintieron de aver llamado de aver hablado si, muchas vezes; dió la razon Plutarco, porque lo que le calla, puede tener lugar de dezirse; mas lo que se habló, nunca puede tenerlo de callarse. Estos, por ser particulares, hizieron biéspero ya veremos a Hatas lamentarse, porque calló: *Ve mihi, quia tacui;* porque siendo Ministro publico de Dios nuestro Señor, al verse delante de su Soberano Solio, y Regio Tribunal, remió el cargo, por no aver hablado mucho. Si de muchos saliera el mal espíritu del temor mundano, el de la dependencia, el del interés, y el de la falsa piedad, no fueran tan mudos en el servicio de Dios, con tanto perjuizio de las Almas: *Habló el mudo despues que sanó el demonio.* Si, Christianos: para ha-

Raul. f. 4. h. 7. Domin. Ant. in Melis. 1. p. ser. 7. 3. Man. ser. 20. Latere lib. 4. c. 2.

Plut. in Gara rull. Uai. 6.

Matth. 12. Ter. gl. lib. 4. contra Marcio. Chryso. homil. 41. in Matth. Euthim. Tir. Post. hie. Gen. 3.

hablar como se debe en vna buena confesion, ha de salir antes de casa el demonio de la culpa, de la ocasion, y peligro. Pero es de notar, que le llamo mudo el Evangelista, quando ya habla *Locutus est murus*. Pudo ser le quedasse el nombre de mudo, para que acordandose de su miseria antigua, no buelva por la culpa à aquella esclavitud, y viva agradecido à su bienhechor; que por esto acordaba Dios al Pueblo de Israel su esclavitud en Egipto, para que reconociesse el beneficio de su libertad; pero el Burgense, con otros, quiere, que valga tanto como dezir: Habló el que antes estaba mudo; le bolvió Jesu-Christo quanto le quitó el demonio, que al esclavo de Israelita mandaba Dios se le guardasse el vestido con que fue cautivo, para que saliesse con él à su libertad el año septimo; en lo que dió à entender, que guarda al pecador el merito de las buenas obras, que mortificó la culpa, para bolverse à vestir al revivir con la nueva gracia, quando salga de la esclavitud de el demonio.

3. Admiraronse las Turbas al ver la maravilla. No es cosa rara! Los doctos, y discretos no se dieron por entendidos como la plebe; antes calumniaron el milagro de Jesu-Christo. Dios libre de sobervios à los discretos, y doctos, que ni milagros bastarán à mover sus corazones. Pero el Evangelista dize, que se admiraron las Turbas; no dize, que se enmendaron. O Santo Dios! No hubo Israelita, que no admirasse quando llovía el Maná, que tomó de su admiracion esse nombre; pero estragados sus gustos, bolvieron à apetecer los alimentos toscos de Egipto. Poco aprovecha (Fieles) admirarse del Maná de la doctrina en el Sermon, si no acompaña à la admiracion la enmienda. De los Fariseos, vnos atribuyeron el milagro à *Bee leebud*; otros pedían señales en el Cielo. Yo no sé que ha de hazer Dios, para que le obedezcan los hombres. El Bautista vino à predicar, ayunando en vn desierto; Jesu-Christo, allanandose à comer con los pecadores, y ni siguen al Bautista, ni à Jesu-Christo. Baxa Dios al monte con Magestad, y no lo sufren, viene humilde, y le

Exod. 20.
Deuterou. 5.
Targ. Jhe.
Deuterou. 15.
Exod. 21.
Berch. lib. 2.
mor. an. Exod.
6.13.

Matth. 12.
Marc. 7.
Euseb. Gallie.
homi. de hac
Dom.
Eoda lib. 4. in
Luc. cap. 4. 8.
Exod. 16.
Chrys. hom. 7.
in 1. Corinthe.

Matth. 11. c.
18.

Exod. 20.
Iam. 1.

desprecian. O Dios mio; desgracia do! Ni blandura, ni rigor, ni lanceza, ni austeridad, ni señales de la tierra, ni del Cielo bastan para reducir à los hombres! O hombres! que ha de bastar? *A Belecubud* atribuyen el milagro. El que mira con antojos de color, todo lo mira del color de sus antojos. Tenian al demonio en su vista los Fariseos, y miran el milagro de su color; que el mejor alimento se corrompe, si le recibe en estomago estragado; y no ay flor de virtud, de que no saque veneno la abispa, ó araña maliciosa; porque cada vno (dezia Seneca) haze el juyzio, segun tiene el corazon.

3. Conoció Jesu-Christo Señor nuestro la maliciosa intencion, y ley arguye con vna semejanca: *El Reyno dividido* (les dize) *no puede permanecer*; porque claro está, que la casa, cuyas piedras no se vnen, facilmente se arruina. Y al contrario, lo que lançaba al demonio del cuerpo de Saul, era la harmonia acorde de la Cytara de David: *Luego no teniendo el demonio vñion de caridad, no puede su Reyno permanecer*. A mas; que si el expeliera sus vasallos, como estableciera su Reyno? Concluyólos su Magestad con el argumento; porque à estár de parte del demonio, nunca le hiziera la guerra que le haze; y passa à doctrinarlos, proponiendo los riesgos de las recaídas. O Fieles! Alguna disculpa puede tener el que no conoció à Dios en no bolver à su Magestad; pero el que ya gustó la suavidad de su trato, que este le buelva ingrato, las espaldas, demás de no tener disculpa à favor suyo, dà à entender, que sabiendo de los dos estados, de hijo de Dios, y de esclavo del demonio, elige, con acatado, por mejor esta esclavitud, que aquella filiacion. En esto, vna muger de las que asistian, levandó la voz para alabar à Jesus, y su Purissima Madre. Vna muger? Vna sola entre tantas turbas; Que pocos son los que siguen las vanderas de la virtud; quando tanto sequito tienen las del vicio! *Dichoso* (dixo) *el vientre en que anduviste, y los pechos que mamaste*. Però respondió el Señor: *Que aquel es dichoso, que oye su palabra, y obra, segun lo que oye*. Oygamos (Fieles) nosotros, y para oír con el fruto, que desce

Similes

Ambr. lib. 7.
Offic. c. 18.

Senec. ep. 114

Caiet. Janfen.
bic.

Tiamon, in
hac Dom.

Tert. lib. de
Poenit. c. 5.

invoquemos à esta Señora, para que no acañe la Divina gracia. *A VE MARIA, &c.*

Erat Iesus ejiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect. Luc. cap. 11.

s. I.

EL PECADOR RESISTE, CON su malicia, à la bondad de Dios.

Dios Nuestro Señor, siempre provido, y magnifico, bienhechor de sus criaturas siempre, jamás cessa en hazerles beneficios; porque aunque es así; que leemos en el 2. del Genesis, que cumplió en el dia septimo de la creacion, sus obras todas: *Compluvit Deus die septimo opus suum*; y que las perfeccionó, como leyó Pagnino: *Perfecit*; ò que las finalizó, como lee Cayetano: *Finivit*. Leemos tambien en el quinto de San Juan, que hasta agora está obrando el Eterno Padre; y tambien Jesu-Christo Señor Nuestro: *Pater meus, quem modo operatur, & ego operor*. Ni por esto entendamos, que se oponen las sentencias, quando vna dize, que cumplió Dios sus obras, ò paró: *Et requievit ab universo opere*; y la otra afirma, que aún las está continuando: *Vsque modo operatur*; porque el cesar (dize Cayetano) se entiende de las que ya avia formado su poder; y el continuar es de las que conserva hasta agora su providencia. El cesar, dize San Agustín, fue, no criar nuevas especies de criaturas; el proseguir obrando, es, no solo conservar, sino gobernar estas especies ya criadas; ò es proseguir, produciendo nuevos individuos, aunque cessasse en criar nuevas especies; ò digamos (con el Legionense) que aunque cesó Dios en las obras de el poder, no en las obras del amor; dexó de criar nuevas especies en el orden de la naturaleza, mas no dexa; sino profigue su amor en las obras portentosas de la gracia: *Vsque modo operatur*. El Legionense: *Non quod creat de novo, sed quod semper operatur inificando*.

Legion. ser. 1.
hui. Domin.

Por esto, si preguntamos al Evangelista San Juan, qual fue el

empleo à que vino al mundo el Hijo de Dios, nos dirá, que à des-hazer las obras del demonio: *In hoc apparuit Filius Dei; ut dissolvat opera diaboli*. Vino (explica el Cartujano) à destruir los vicios, à sacar de tinieblas à los hombres, à librarlos de la esclavitud del demonio, y passarlos à la amable libertad de hijos de Dios. No lo vemos oy en el Evangelio: *Erat Iesus ejiciens demonium*. Estaba Jesus lançando à vn demonio: *erat*, estaba en su proprio empleo: *erat*, estaba continuando sus obras en beneficio del hombre; pero este *erat* es oy todo mi reparo; porque no solo dize continuacion de la obra, sino derencion en ella: *Moram interposuit*, dixo Silveira. Como es esto? Jesu-Christo detenido? No dixo Matias, hablando en profecia de este Señor, que avia de despojar con velocidad suma al demonio de los hombres, à quienes tenia cautivos? *Velociter spolia detrahe, cirò pradare*. Hugo Cardenal: *Spolia, id est, hominis captivos*. No dixo David, que vino corriendo apresurado à nuestro remedio? *Exultavit, ut gigas ad currendam viam*. Como detenido agora? Puede acaso resistir el demonio à su poder? No, mas puede el hombre resistir à su voluntad. No se ha de parar oy (dize el Cardenal Toledo) en lo exterior, que se ve en el cuerpo de este miserable; y debe passar la consideracion del Christiano à lo que passa en el interior del pecador; porque el permitir Dios al demonio lo que obra en el cuerpo de este hombre, es, para significarnos los efectos, que causa en el alma, que se le entrega por la culpa: *Permissio demonio hac facere, exterius, ut significet ea, que facit interius in his, qui per peccatum seipsum illi dedunt*. Pues detenerse Jesu-Christo en expeler del cuerpo al demonio, no es porque aya en el demonio poder para resistirle, es mostrarnos lo que resiste à su amor, y detiene las obras de la gracia el pecador, que se entrega al demonio de su voluntad. Esta voluntad perversa es la que detiene, y resiste à Jesu-Christo: *Erat ejiciens*.

1.º Tom. 5.
Dion. Carr. lib.
1.º c. 5.

Hug. Card. in
Luc. 11.

Silveir. lib. 5. in
Evang. cap. 2.
q. 1. num. 5.
Ista. 8.

Hug. Card. lib.
1.º c. 5.

Psalm. 26.

Tom. Luc. 1.º
annos. 30.

7. Oygamos al Divino Apóstol, que escribiendo à los Colosenses los beneficios, que debemos à

E
aue

nuestro Redemptor, les dize así: *Delens, quod adversus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis.* Borró el Señor, rompió, canceló, y fixó en la Cruz la escritura, que avia contra nosotros, despojando de su dominio (añade) á los Principes de las Tinieblas, porque triunfó de ellos en el campo del Calvario: *Expoliatis Principibus, & possessores palam triumphans illos in semetipso.* Bien: que escritura es esta, que avia contra nosotros? Dixo San Anselmo, que es la memoria de nuestras culpas, con que nos acusa el demonio. Santo Thomas, que es aquella memoria del pecado, que confiera Dios Nuestro Señor en el Archivo de sus Divinos Decretos, con que determina castigar al pecador. El doctísimo Cornelio dize, que es la obligacion con que el pecador queda, por la culpa, á la eterna pena, segun el Decreto de Dios, que por esto el Syro leyó, que era la escritura de nuestras obligaciones: *Chirographum obligationum nostrarum.* Esta escritura rompió Jesu-Christo Señor Nuestro, mejor que el Emperador Adriano, que para atraer á si la obediencia del Pueblo, que debía á su Real Fisco veinte y siete millones de ducados, hizo quemar publicamente en la Plaza todas las escrituras de los deбитos, como refiere Sparciano. O Almas! Quanto mas nos perdonó Jesu-Christo? Pero San Juan Chrysostomo quiere, que esta escritura sea la que firmó Adán con su desobediencia, á que quedamos obligados nosotros, como sus hijos, quedando en el, y por él hijos de ira, y esclavos del demonio.

8. Pues agora, Fieles: Sea esta la escritura que dize el Apostol avia contra nosotros: si yá la borró, y rompió Jesu-Christo Señor Nuestro, como tiene el demonio tantos esclavos: Como se haze tan fuerte al quererlo lançar nuestro Redemptor? Porque tiene escritura contra el hombre dize San Basilio. O, que yá se canceló! Ay dos escrituras, que pueda presentar el demonio yá, la del pecado de Adán, nuestro primer Padre y esta, dize muy bien San Pablo, que la canceló, muriendo por nosotros, Jesu-Christo: *Delens, quod adversus nos erat chirographum decreti: & per-*

cancelada esta, le haze el hombre nue va escritura de esclavitud, quando se determina á pecar: *Est chirographum quoddam adversum nos, manibus nostris subscriptum, cum ipsa, que deteriora sunt fecerimus.* Si, Catholico, lo mismo fue cometer el pecado grave (dize Origenes) que firmar de tu mano la escritura de esclavo del demonio: *Quisque dum peccat, peccati sui hiezeras scribit.* Tu mismo te vendiste al demonio por el pecado, dize Dios por Isaias: *In iniquitatibus vestris vendisti estis.* Pues vés al la razon de tenerte Jesu-Christo, y de hazerle fuerte el demonio: *Erat mutum.* El texto Griego: *Erat quicquid.* Estaba el demonio quieto, porque le tiene quieto, la voluntad del pecador, que se le entregó: *Volle meum veniebat inimicus,* dezia de si Agustino. Tenia el enemigo mi querer, y yá se ve, que libertar á un cautivo, sin voluntad del que le tiene cautivo, aunque es cosa difícil, se consigue; pero libertar á un cautivo, quien no ve la dificultad que tiene?

9. Por esto clamaba el Aguila, que oyó San Juan, repicando tres veces el Ay triste, contra los que habitan en la tierra, ó en la culpa: *Vo, vo, vo, habitantibus in terra!* Tres veces repite el Ay sobre los pecadores, dize Santo Thomas de Villanueva, porque ay de ellos en la vida, ay de ellos en la muerte, y ay de ellos despues de la muerte! *Ve in vita, ve in morte, ve post mortem.* Pues que, no ay remedio para los que pecan? No tuvo remedio el Prodigio, que es imagen de qualquiera pecador Christiano: Es así; pero quidado con lo que dize el Aguila: Ay de los que habitan en la culpa! *Vo habitantibus!* Ay ser huésped en la culpa, y ay habitar en ella como Ciudadano. Al que es huésped en una Ciudad, es fácil echarlo de la posada; pero al Ciudadano, como: El Prodigio es así, que se llegó á uno de los Ciudadanos de la culpa, que es el demonio: *Adhese uni Civium regioni illius.* Cayetano: *Subiecti se detinent, qui vere est Civis regionis peccati.* Se llegó, como alquilado, para servirle, no como Ciudadano, para habitar en la region de la culpa; y por esto tuvo su desdicha fácil remedio: pero pecador, que llega á habitar, como Ciudadano, en la region

del

Orig. hom. 13. in Gens.

Isai. 50.

Leff. Grac. Luc. 11.

Aug. lib. 8. Conf. cap. 5.

Luc. 11.

Apo. 8.

Thom. Villan. ser. 2. S. Aug.

Hieron. lib. 20. in Esai. 70.

Luc. 11. Calet. ibid.

Amb. in Apo. 8.

simil.

Luc. 11. Calet. ibid.

del pecado, ay de semejante peccador, dize el Angel! *Vo habitantibus in terra!* Ay de el, porque es esclavo voluntario del demonio! Ay de el, porque renueva en cada culpa la escritura de su esclavitud! Ay de el, porque resiste y detiene á Jesu-Christo, dificultando con su querer su libertad! *Vo habitantibus!* Esta es la dificultad, que oy mueltra, deteniendose nuestro Redemptor: *Erat Civiens: moras interpositus.*

5. II.

EL PECADOR RESISTE A LA gracia, siendo fardo á las Divinas voces.

10. Pero individuemos como resiste, y detiene á Jesu-Christo Señor nuestro el pecador. Tenia mudo el demonio á este hombre, dize el Evangelista: *Erat mutum.* La Glosa: *Morus faciens.* Teniale ciego, dize San Matheo: *Cecus & mutus.* Teniale fardo tambien, dize San Chrysostomo: *Veranque oim occupavit, visum, asque audium.* Pues de esta fuerte resiste el pecador á Jesu-Christo, siendo fardo, ciego, y mudo, para impedir su remedio. Empecemos ya. Tres son los medios que Dios se sirve principalmente para atraer á tu amidad á las Almas. El primero es, su palabra, y soberana voz, con la que llama al hombre para si. Qué piensas es (Christiano) toda esta composic'on hermosa del Vniverso? Libro de la Divinidad le llamo Trimegisto, porque en él se lee la Grandeza, Poder, Sabiduria, y Providencia del Criador. Orpheo le llamo Musica, y admirable Consonancia, que publica, predica, y alaba á Dios; como de los Cielos dixo David: *Celi enarrant gloriam Dei.* Pero no solo los Cielos, la Tierra, el Mar, y el Ayre, con todos los individuos, que conservan (dize San Ambrosio) todos están predicando la Magestad de su Autor, como dezia el Sabio: *Quod continet omnia scientiam habet vobis.* Todos (dize San Agustín) nos están clamando la obligacion que tenemos de obedecer, y amar á Dios: *Celi, & terra clamant, Domine, ut amemus te.*

11. Mas: Qué son tantos Sermones como se predicán, sino yo-

ques de Dios, en boca de sus Ministros, para llamar peccadores? *Quasius minus eris,* dixo Dios á Jeremias. Esta es aquella voz de Dios, que dixo David suena especialmente sobre las aguas de los Christianos: *Vox Domini super aquas.* Esta es la que llama voz con virtud, porque la tiene contra los vicios, que por esto la comparó Jeremias al martillo, que deshaze las piedras de la obediencia: *Vox Domini in virtute: quasi malleus conterens petram.* Esta es la voz de magnificencia, que suena en promeas de la magna gloria, que eperamos: *Vox Domini in magnificentia.* Es voz, que derriba los cearos altos de la soberbia humana: *Vox Domini confringentis cedros.* Es voz, que divide, y reparte llamas de fuego, porque enciende las almas en el Divino amor: *Vox Domini intercedentis flammam ignis.* Es voz, que conmueve el delicto de los peccadores, haziendolos de esteriles, secundos de buenas obras: *Vox Domini concitantis verum.* Es voz de trueno, que saca el parto á las ciervas, porque el trueno de las amenazas de Dios obliga al peccador á arrojar de si los hijos de su malicia: *Vox Domini preparantis cervas: & como leyó San Gerónimo: Oblectans cervas.* A todo esto se encamina la voz de Dios.

12. Dime agora, Catholico, qué operacion te ha hecho la corpulenta voz de las criaturas, que tan continuamente te predica? Pero los mas no la oyen (dize San Ambrosio): *Prædicatione perpetua Maledictum sui loquebantur avaritia, & tantum maximus hominum numerus hanc vocem non intellexit.* Qué fruto ha hecho en tí la clara voz de Dios, en boca de sus Ministros? Pero como ha de oír las voces el peccador, si le tiene fardo el demonio? *Erat sordidus,* dize Theophilacto. No oye la voz de las criaturas, no oye la voz de los Predicadores, está fardo á las premeas: así como etiene las amenazas, dize Hugo de Prato. Elusido. Es verdad esto, Christiano? Miralo bien: estas fardo? Oyeme antes, que me respondas. De varias raizes puede nacer la fordera, dixo Bartholomé Anglico: y nos ay fardos de que pacen, porque la naturaleza, al formar el organo, halló la materia de obediencia.

Jerem. 154. Psalm. 28. Jerem. 23. Psalm. 28. Rayner. ibi. Psalm. 28.

Ibidem. Belarm. ibid. Psalm. 118.

Psalm. 28.

Job 39. Pined. ibid. Psalm. 28. Lorin. ibid. Hieron. ibid.

Ambr. vel Theoph. Luc. 11.

Hug. Prato. Dico. 12. post Trinit. Vide Disp. ser. 61. num. 13. Bar. Angl. lib. 7. cap. 20. Guillelm. Pap. lib. 38. in Psal.

Coll. 3. mel.

Asel. ibid. Div. Thom. ib.

Cornel. ibid. Sirus. ibid.

Sparcian. in Adrian. Chrysost. ibid. hom. 3.

Basilio. 10.

te. Estos son en lo espiritual los que desde la niñez, huyen de oír la palabra de Dios, de aprender la Doctrina Christiana, de guardar la Divina Ley. O que peligrata fordera, que passa despues de fordera à infenibilidad! Leed el capitulo primero de Iffatas: Como empieza? *Visto Iffatae, Super Iudam, & Hierusalem.* Vision, ò profecia de Iffatas, sobre las Tribus de Judà, y de Benjamin. Effes el Titulo de todo el Libro, dize Hugo Cardenal: *Hic est titulus libri.* Vamos al primer capitulo: *Audite Celi, & auribus percipe terra.* Oidme, Cielos: escuchadme, Tierra. Qué es esto? Si viene à hablar à los Tribus, como pide la atención à los Cielos, y la Tierra? Diga à las Tribus que le escuchan; pero à lo infenible? Si, dize San Juan Chrysoftomo, que siendo pecadores los hombres de aquellas Tribus, juzgò el Profeta, que mejor le oyrian los elementos, que los hombres. Oidme, Cielos, que los hombres no me oyen: oidme Tierra, que están los hombres mas infenibles para atenderme, que la Tierra, y Cielo: *Ostendens* (dize San Chrysoftomo) *quia homines elementis infenibilibiores facti sunt.* Mas facil es que oygan los elementos infenibles, que los pecadores que se acostumbran à no oír las voces con que Dios los llama.

13. Ay otros sordos por muy dormidos; y estos son los pecadores, que como Sifara, se dexa adormecer con las engañosas dulçuras de la Jaël de la carne. Dad voces à vn dormido de pesado sueño; le sucede lo que à Eli, que estando no lexos de Samuel, oyò Samuel, y no Eli la voz de Dios; porque Samuel tenia el sueño ligero; Eli tenia el sueño pesado. Vndormir el alma en el profundo sueño de la culpa grave; ò Dios, y como enfordeze à las Divinas voces. O alma, y quantos peligras trae el dexarte dormir para enfordecer! Oye à David: *Dormitauerunt qui ascenderunt aquas.* Durmieron, dize, los ginetes que iban en sus cavallos. No dize tal, advierte con singular reparo San Ambrosio: No dize David que durmieron los ginetes, sino que los que subieron à cavallo, se durmieron: *Qui ascenderunt aquas.* El Santo agora: *Ascen-*

Judic. 4.

1. Reg. 3.

Psalm. 75.

Amb. lib. de Nat. h. 15.

Simil.

scendit eos, quam aquis maluit nuncupare. Pues que mas tiene vno, que otro? No lo veis? El ginete gobierna el cavallo, y à con el freno, y à con el azicate: esto es ser ginete que it in azicate, ni freno, esto es solo subir à cavallo, y estos son los que se durmieron, porque el ginete no duerme. Sabeis de quien habla? De los pecadores, que debiendo velar para gobernar, y enfiar sus apetitos, los dexan correr sin detenerlos con el freno de la razon: estos son (dize San Ambrosio) los que se durmieron en la culpa: *Dormitauerunt ergo qui ascenderunt aquas, corporis voluptates, nullo eas moderamine gubernantes.* Pues aora, dà voces à estos dormidos. Vn òtto caminante cuidadoço, acometele el sueño: èl no le resiste, antes se le entrega de fuerte, que soltando la rienda, se dexa ir adonde èl bruto le lleva; y como quiere. Yà le entra por lodazeros, y à le saca del camino, y à le pone à pique de despeñarle. Hombre (dile) mira que te precipitas. Te oye? Como, si và dormido? Note oye, y se despeña. A quantos sucedió en los caminos de la Tierra: Pero à quantos mas en el camino del vicio? Quantos se despeñaron hasta vn infierno eterno? Por qué? *Dormitauerunt qui ascenderunt aquas.* Iba el alma en el bruto de la carne, acometido le el sueño de la tentacion, y confinziendola, se dexò dormir en la culpa: perdió el freno de la razon, se enlodò en vno, y otro pecado, fallò del camino de su remedio, y fordo por dormido à las voces, se precipitó hasta vna eterna desdicha. Si, alma, así passa al que se dexa dormir.

14. Otros sordos ay, por tener en el oido llaga, ò apostema, con que ofendido organo, no admite el sonido de las voces, antes si le hablan, le ofenden. Estos son los que posecidos, ò llagados de la luxuria, abortrecen toda voz de defençia, como el Ecclesiastico dixo: *Audiuit luxuriosus, & displicebit ei:* ò los que con el apostema del odio no admiten las voces de su remedio: *Non recipit stultus verba prudentia.* David si que sentia dulçissima la voz de Dios: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua!* Tenia fano el paladar, y el oido: pero el pecador (dize San Ambrosio) como tiene enfer-

Aug. lib. 7. c. 20.

Eccles. 21.

Prover. 18.

Psalm. 118.

fermo el paladar, y el oido, no siente fino amargura: *Quomodo possunt verba Dei dulcia esse in faucibus tuis, in quibus est amaritudo nequitiæ?* Otros ay sordos, porque se les entrò algun ayre en el oido, que son los que solo atienden al ayre de la vanidad. Otros están sordos, porque no les dexa oír algun ruido grande, que los enfordecen con el estruendo de los negocios del siglo, porque solo atienden à sus delicias. Como lo lloraba Agustino! A cordabate del tiempo en que arrastraba la viciosa cadena de su esclavitud, y dize que le tenia sordo à las Divinas voces el ruido de su cadena: *Obsurdueram. Sordus carens mea.* Es lo que dixo el Sabio en estas mysteriosas palabras: *Obsurdescunt omnes filia carnis.* Enfordeceran todas las hijas del verso, y de la musica. Quien ocupados los oidos del pecador, con el sonido de: las delicias del mundo, quedan sordos para las sutiles voces de Dios. El insigne Alapide: *In peccatore obsurdescunt aures, sordus est ad voces Caelestes, dum totus intentus est ad carminelas vanas voluptatum.*

Amb. lib. 1.

Gull. Rep. lib. 8. in Psal. 90. V. 4. D. fo. ferm. 11. n. 18.

Greg. lib. 5. super cap. 20.

August. lib. 8. conf. 15.

Eccles. 12.

Hieron. Cornul. lib. 1.

Idem.

15. Ea, pecador, responde yà, si estás sordo: esto estás, no lo conoces? No es estar sordo, estar tan infenible, que no te hazen armonia tantos sermones como te predica Dios? No es estar sordo, estar tan dormido, que diziendote que te despeñas, y condenas, no dexas el camino del vicio, sino prosigues? No es estar sordo, disgustar de los defençias con que Dios te habla? No es estar sordo, atender tanto à los negocios, y maximas del siglo, que no te queda oido para atender à tu riesgo? Catolico, sordo, estás. Quieres conocerlo? Habla à vn sordo: le diràs vna cosa, y èl entiende otra: le hablarà Pedro, y èl entenderà que es Antonio; porque no distingue las voces el oido enfermo: *Auris verba diducit,* dixo el Santo Job. No es esto lo que passò à las Turbas? Pedia Jesu. Christo Señor nuestro à su Eterno Padre que glorificasse su nombre; y al punto sonò vna voz del Cielo, en que lo con-

Simil.

Job 12.

fermo el paladar, y el oido, no sentia fino amargura: *Quomodo possunt verba Dei dulcia esse in faucibus tuis, in quibus est amaritudo nequitiæ?* Otros ay sordos, porque se les entrò algun ayre en el oido, que son los que solo atienden al ayre de la vanidad. Otros están sordos, porque no les dexa oír algun ruido grande, que los enfordecen con el estruendo de los negocios del siglo, porque solo atienden à sus delicias. Como lo lloraba Agustino! A cordabate del tiempo en que arrastraba la viciosa cadena de su esclavitud, y dize que le tenia sordo à las Divinas voces el ruido de su cadena: *Obsurdueram. Sordus carens mea.* Es lo que dixo el Sabio en estas mysteriosas palabras: *Obsurdescunt omnes filia carnis.* Enfordeceran todas las hijas del verso, y de la musica. Quien ocupados los oidos del pecador, con el sonido de: las delicias del mundo, quedan sordos para las sutiles voces de Dios. El insigne Alapide: *In peccatore obsurdescunt aures, sordus est ad voces Caelestes, dum totus intentus est ad carminelas vanas voluptatum.*

16. Enèmos yà el pecador esquivando con su fordera à las obras de la gracia, para su remedio: hemos de desesperar que lo tengà? Hemos de fucudir el polvo, como dezia Jesu. Christo Señor nuestro lo hiziesen sus Discipulos, en donde no lo oyessen? Pero el mismo Jesu. Christo se detiene para curarle: *Erat eiciens.* Señor, que está el pecador muy sordo. Por esto ay señas para que entienda el sordo, que es el segundo medio para remediar al

Ioan. 12.

Sirin. lib. 1.

Chrysof. lib. 1.

Hug. Card. in Ioan. 12.

S. III.

RESISTE A LA GRACIA el pecador, quando ciego à las señas que Dios le haze.

16. Enèmos yà el pecador esquivando con su fordera à las obras de la gracia, para su remedio: hemos de desesperar que lo tengà? Hemos de fucudir el polvo, como dezia Jesu. Christo Señor nuestro lo hiziesen sus Discipulos, en donde no lo oyessen? Pero el mismo Jesu. Christo se detiene para curarle: *Erat eiciens.* Señor, que está el pecador muy sordo. Por esto ay señas para que entienda el sordo, que es el segundo medio para remediar al

Gemin. lib. 102. cap. 34.

peccador. Que otra cosa son (Catolico) los innumerables beneficios, que Dios te ha hecho? Señales, o señas, las llamaron sus mismos enemigos: *..... homo multa signa facit.* Te hizo a su imagen, y semejança; te ha conservado hasta la hora presente; te eligió entre innumerables para traerle a su Iglesia; te ha dado salud quando te ha convenido, y te ha dado su sangre, muriendo por ti en la Cruz. Que te dize con estas señas? Como las entendia Agustino!

Que pues no ay hora en que no recibas beneficios de su Magestad, ninguna aya en que no le atiendas reconocido, amante, y obediente: *Sicut nulla hora est, qua tuo beneficio non videris.*

Augus. lib. 5. liloq. cap. 28.

Sic nullum debet esse momentum, quo te non habeam ante oculos inmemoria mea, & te non diligam, &c. Mas. Que son tantos desengaños como Dios te pone delante en las ingraticudes, malas correspondencias, falsas amfidades, esperanças frustradas, que se vienen a los ojos? Que son las publicas calamidades, con que Dios asiese estos Reynos? Que son la muerte del vezino, de el pariente, de el otro mozo que empezaba a vivir? Son (dize San Chrysostomo) la fantasma que manda el padre amoroso, mostrar a su hijo, para que corra a los brazos de su madre, obligado del temor, y dexé el juego, que le divertia: *Præcipiunt famulis terribilibus multa simulari, ut exagitati metu parvuli, ad maternum sinuâ coram.*

Vide Disp. ser. 33. n. 32.

Simil.

Chrysostom. 10 in Matth.

Vide Disp. ser. 45. n. 9. & ser. 68. n. 8.

que dexes el juego de las culpas, te haze Dios estas señas. Señas son tambien los buenos exemplos que tienes a la vista para la imitacion: y no menos lo son (dize San Cipriano) los castigos de otros peccadores para el escarmiento: *Plectuntur quidam, ut ceteri corrigantur.* Son las señas que dezia David para huir de la Divina Justicia: *Dedisti mentibus te significationem, ut fugiant.* Hugo Cardenal: *Alios verberando.*

Cyp. serm. 5. de lapsu.

Psalm. 59.

Hug. Card. ubi.

17 Ea, peccador, ya que estás fardo a las voces, que respondes a estas señas? Que señas? dize San Matheo. Como ha de ver las señas, si le tiene ciego el demonio? *Demones habent cæcus.* No hemos visto tales señas, responden los peccadores en pluma de David: *Signa nostra non vidimus.* No

Matth. 12.

Psalm. 73.

ven los beneficios, los desengaños, los exemplos, los escarmientos, porque han cegado. O Catolico, y si bien te vieses! Que importa que tengas ojos en el cuerpo, si no los tienes en el alma? Tengas humana prudencia, seas Juez, Maestro, docto, discreto; que importa, si tienes el alma ciega para lo que te importa? Eres como la piel de la culebra, que mirada de lexis parece que tiene los ojos vivos; pero en la verdad, como son ojos sin alma, solo son vna apariencia de ojos: y de ai nació el proverbio de Arifophanes para llamar a vno muy ciego, que dezian: *Leberide cæcor, mas ciego que la piel de la culebra.* Por esto hablando Jeremias en lo mystico de vnos peccadores, dixo que erraron ciegos enmedio de las plazas: *Erraverunt cæci in plateis.* Notefe lo mysterioso; porque aviendo Dios formado en tu alma aquella piedra, que vió Zacharias con siete ojos: *Super lapidem unum septem oculi sunt,* pues con su gracia te comunicó los siete Dones del Espiritu Santo; y entrando te en su Iglesia, te dió (dize Hugo Cardenal) siete ojos para examinar a la gloria, que son el mismo Dios, el Superior que te dirija, el Predicador que te enseñe, la razon que te avise, la conciencia que te acuse, la intencion que te encamine, y la meditacion que te eleve: tu, porque quisiste, has perdido estos ojos, sin dextarte govar: *Erraverunt cæci: erraste ciego; pero mira en donde: In plateis, enmedio de la plaza. O miseria! Que yerre el ciego en la soledad por donde no ay camino, no es mucho; pero en la plaza, como puede errar ni el mas ciego? Ciego, pregunta para no errar. No quiere; y esta es la mayor ceguedad del peccador, pues teniendo a quien preguntar en la plaza de la Iglesia, juzga que no ha menester preguntar para saber el camino. Por esto yerras ciego enmedio de la plaza: *Erraverunt cæci in plateis.**

Rayner. ibi. Legion. serm. 2. in sep.

Simil.

Arifoph. proverb.

Thren. 4.

Zachar. 3. 1. Hug. Card. in Thren. 4.

Simil.

18 Pero veamos: quien te tiene ciego? El pecado, que es peor que el demonio, dize Sophonias: *Ambulantibus ut cæci, quia Domino peccaverunt.* Ciega el hombre segun el cuerpo, quando los nervios opticos se opilan, de fuerte, que la abundancia, y grossedad del humor impide con el passo

Sophon. 1.

Bereb. l. 4. reduit. cap. 11

Sap. 2. Holocot. i. l. 28.

Psalm. 13.

Job. 15.

Plutar. in apoph.

Alien. emblem. 171.

Genes. 4.

Bereb. lib. 4. reduit. c. 10.

passo a los espiritus visuales. Asi el que peca gravemente impide con la malicia el passo a los espiritus de la gracia, con que quanto al alma ciega: *Ex cæcavit eum malicia coram,* que dixo el Sabio. Que sin seguridad queda este pobre ciego! Que medroso, temiendo en donde no ay que temer, como dezia David! *Trepidaverunt timore vbi non erat timor.* Que fultos en todas partes, como dixo el Santo Job! *Cum par sit, inimicis suspicatur.* Que fácil para caer en las tentaciones, y ser vencido del demonio! Puede-se decir del peccador lo que el otro Orador Demades, como refiere Plutarco, que viendo al Grande Alexandro muerto, llamó a su Exercito antes populoso: *Cycloplem exoculatum, vñ Cyclope sin vista.* Aludió a la fabula del Cyclope, Gigante fortisimo, que luego que Ulises le quebró el ojo, aunque quedó Gigante, quedó flaco. Asi el Exercito sin la vida de Alexandro, y asi el peccador sin la vista de la gracia, flaco, flaquissimo, que qualquier viento de tentacion le derriba. Queda hombre, queda Christiano; pero sin poder dar passo meritorio de vida eterna, que no se dan sin los espiritus vitales de la gracia: Por que piensas no aceté Dios el sacrificio de Cain, como aceté el de su hermano Abel? Que ofreció Abel? Las primicias de sus corderos: *De primogeniis gregis sui.* Y Cain? Los deshechos de los frutos de la tierra: *De fructibus terra.* Repara en estas dos victimas. La de Abel, es de corderos vivos; la de Cain, de yervas muertas. Por esto no aceté Dios la victima de Cain. Sacrificio de yervas muertas, obras sin la vida de la gracia, no pueden ser sacrificio, que Dios acete para la eterna vida. Si, peccador, ciego; todas tus buenas obras son muertas, porque tu malicia impide que las vivifique la gracia; y obras sin gracia, no las aceta Dios por la gloria: *Ad Cain, & ad munera eius non respexit.* Ves la raiz, y daños de tu ceguedad?

al Ofso, suelen ponerle vna vacia ardiendo delante, porque con esto pierde la vista, y facilmente le prenden. El mismo dize que vió vn niño, que sacandole con vida de vna casa que se quemaba, salió ciego, a fuerza del ardor, y resplandor de el fuego. Bien claro lo dixo David, hablando de los peccadores: *Supercedit ignis, & non viderunt Solem.* Cayó su ego sobre ellos, y no vieron el Sol. Pues como puede impedir, que se vea el Sol el fuego? El Sol si impide ver otras luzes mas pequeñas; pero el fuego impedir que se vea la luz de el Sol? Si, dize Hugo Cardenal; porque cegando con el fuego, no dexa que el Sol se vea: *Supercedit ignis, & non viderunt Solem.* Pues que, abrasó Dios con fuego a los peccadores. No, dize Hugo. El fuego que cayó, es el de la luxuria: *Ignis libidinis;* y este fuego es el que ciega para ver, pensar, y considerar en cosas de Dios: *Sic peccator ad ignem exccatur, ut etiam de Deo vix unquam cogitet.* Y aun ciega este fuego torpe para que el peccador no mire su mal estado. Dezia Jesu. Christo nuestro Señor, a la Samaritana sus culpas, y ella al oirlas le tiene por Profeta: *Videus quia propheta es tu.* Muger, que dizes? Pues es tu flaqueza, notoria en toda la Ciudad, y juzgas que el conocerla es profecia? Tan ciega la tiene su pecado, que juzgaba no se sabia lo que ninguno ignoraba. O Catolico ciego, y en quanto peligro estás! Quando tendrás remedio, si solare fardo a las Divinas voces, estas voluntario, ciego a sus amorosas señas. Por esto se está detenido Jesu-Christo: *Erat ejiciens.*

Vide Disp. serm. 42. num. 26. Bereb. eodem lib. c. 11.

Psalm. 57.

s. IV.

EL PECADOR RESISTE A LA gracia, siendo mudo, e insensible a los golpes que le da Dios.

20 NO ha de sanar este hombre? Aun se está detenido el Medico Soberano: *Erat ejiciens.* Con vn ciego, y fardo: Si, que aun queda el tercero medio para que sane el peccador. Qual? El de los golpes, dize Hugo de Prato Florido: *Peccatoribus clamare non prodest nisi verberare, & venatione.*

Prat. Flor. 3. qu. adr. Legion. ser. 2. in sep.

ratione tangatur. Toca Dios con los golpes de la tribulacion el feretro del cuerpo, en que el alma muerta en la culpa; se va dexando llevar al sepulcro de su perdicion eterna, como tocó el del mozo difunto de Nain, para que paren los apetitos que le llevan: *Terzig loculum: hi qui portabant steterunt.* Con estos golpes el corazon mas endurecido, como la piedra, ó pedernal del desierto, se resuelve en rios de lagrimas, y camina a la tierra de Promission de la gloria: *Convertite petram in stagna aquarum: conseqente eos petra.* De esta fuerte (dize San Gregorio) se experimenta en el pecador la maravilla siempre assombrosa, que de vna jumenta ruda, abriese los ojos de vn hombre, para tener a Dios; porque si allí quedándose la jumenta, hizo que Balaam, viese la espada del Angel que le ame nazaba: *Vidit Angelum stantem in via evaginato gladio; en el pecador se ve, que teniendo fardo, y ciego su malicia, suele abrir los ojos a su peligro, al sentir los golpes la jumenta de su carne: Quia plerumque (dize San Gregorio) caro flagello suo menti Deum indicat, que mens ipsa carni presidens non videbat.* Son la tempestad, y borrasca, que haze buscar al Jonas escondido, del pecado callado, el odio, la hazienda agena, y la ocasion para aplacar a la Divina Justicia, arrojándole al mar de la penitencia: *Tollite me, & mittite in mare, & cessavit mare a ventis.* Con estos golpes en el corcho del cuerpo se recoge el alma, como las abejas a su labor interior. Con ellos (dize San Chrystomo) derriba Dios a los pecadores, como el Macetró a los niños, las casillas de arena en que se divertian, para que atiendan a estudiar lo que les importa.

21 Pues aora, Catolico: di si experimentas estos golpes? No sientes la mano de Dios que te lastima, ya en la hazienda, ya en la salud, ya en el credito? O como la sentia el Santo Job? *Manus Domini terzigit me.* Para que pares en el camino de tu perdicion? Para que te resuelvas en lagrimas por tus culpas? Para que veas levantado contra ti el brazo de la Divina Justicia? Para que busques al Jonas de tu pecado, te recojas

a vivir bien, y estudies en cómo alcançar misericordia, y salvacion? Si son para cito los golpes, que es lo que has hecho, y que hazes? *Erax mutum,* dize el Evangelista. Aun se cita mudo el pecador. O monitruosidad horrible! Mudo, y con golpes? Te han robado el tesoro, y callas? *Si fures invassissent ad te, quando contumissis?* Callaras (te dize Dios) si te robáran la hazienda? No cabe. Y cabe callar, aviendote robado la Divina gracia? No sientes los golpes que Dios te dá para que lo adviertas, y clamés? O insensibilidad mas que de piedra! No los sientes, dize Jeremias: *Percussisti eos, & non doluerunt.* Sientes para la voz de la queixa, no para la voz de la confesion, y alabanza de la Divina piedad que te ha esperado. Pues en qué puede parar esta insensibilidad, a los golpes de la piedad de Dios, sino en venir a ser despojo de sus iras.

22 Valgame Dios; y con quanta confianza embiaba David sus oraciones al Cielo! Señor, (dize) pido, y espero de tu bondad, que no me arguyas en tu formidable furor, y que no me corrijas segun tu ira, sino segun tu infinita misericordia: *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* Bien se (Dios mio) que merecen penas mis culpas; pero no han de ser penas fulminadas de tu indignacion, sino embiadas de tu piedad. Castigame; mas no ha de ser con el furor que castigas en el infierno; no con la ira recisima del Purgatorio, si con la misericordia con que purgas en esta vida: *Ne in furore tuo arguas me.* En qué se funda esta confianza de David? Como se atreve el enfermo a señalar la lanceta? Como quiere determinar la sentencia el mismo reo? Kee lo que se sigue (dize Origenes) y verás, que tiene David razon: *Digna est enim causa que subsequitur, qua ab eo correptionem furoris Domini debeat temperare.* Y que es lo que se sigue? *Quoniam saggitta tua infixi sunt mihi.* Esto, ruego, esto espero, esto confio (dize David) porque tengo en mí clavadas tus saetas. Qué saetas? Las de las verdades de Dios, dize Origenes: *Sermo Domini saggitis est similis.* Las tribulaciones de esta vida, dize el Pa-

Abdia, c. v. v. i. e.

Jerem. 5.

Psalm. 37.

Orig. hom. 8. in Psalm. 37.

Widem.

Qu. II. p. 11. lect. 26. in P. pag.

Simil.

Orig. hom. 1. in Psalm. 27.

Aus. ser. 18. de temp.

Exod. 15.

Psalm. 37.

Reg. 19.

Exod. 12.

Thom. ibi. 9. 25.

rifiente: *Adversitates huius mundi sunt velut quadam saggita.* Pues que haze el tener estas saetas clavadas? No veis (dize Origenes) que es señal de que las sientes, y que le causan dolor, que le haze clamar? Saetas en cuerpo muerto no hazen operacion, porque está insensible; pero en el cuerpo vivo causan dolor, porque está vivo. Pues veis ai (dize el gran Padre) en qué se funda la confianza de David, en que está vivo para el dolor de sus culpas; quando las saetas de las tribulaciones le hieren; por ello espera que no le castigue Dios con su furor, y su ira: *Neque in ira tua corripias me, quoniam saggita tua infixi sunt mihi.* Pero el pecador, que fardo a las voces, ciego a las señas, y a los golpes, y tactas insensible, no haze caso de voces, señas, y golpes, porque recibe como muerto las saetas sin dolor; este si que será castigado con indignacion, y con ira: *Si tanquam in corpore emortuo, ita in anima eius nulla saggita sensum doloris inveniat, iste quippe est, ut estimulus, furis Domini corripiat: non enim potest dicere; quoniam saggita tua infixi sunt mihi.* Pecador sordo, ciego, y mudo, teme las iras de Dios.

23 Sabes qué iras? Qué, pues, aora, que Dios te llama con voces, eres voluntario sordo: aora que te llama con señas, eres ciego voluntario; aora que te llama con golpes, eres voluntario mudo; vendra tiempo, y hora en que querrás, y no podrás oír, ver, y hablar para pedir misericordia; porque es suzio justo de Dios (dize San Agustin) que el que quando pudo no quiso, que quando quiera no pueda: *Propter malum nolle perdidit bonam posse.* Bien te lo dirá Faraon con su elearmiento. Anegado muer, mas que en las aguas del mar Bermejo, en vn abismo de los juizios de Dios: *Descenderunt in profundum quasi lapis.* Mas por qué (preganto) ha de morir anegado entre las olas? No avia vn Angel que le quitasse la vida, como lo hubo para el blasfemo Sennacherib, y para los primogenitos de Egypto? Fue para castigar la crueldad que tuvo en ahogar a los Infantes de Israel? Esso juzgó Theodoro; pero mas fue (dize San Geronimo) para castigar

su dureza: *Decem plagis admonitus, in duritia perseverans, ad excretionem rubri maris fluctibus obrutus est.* Ea, entendamos al Maximo Doctor. Qué hizo Dios para acraer a Faraon a su debida obediencia? Le habló por medio de Moyfes, y Aarón, ya benigno, ya severo. Veis ai las voces. Que mas? Hizo por la vara de Moyfes, en su Reyno maravillas. Veis ai las señas. Qué otra cosa? Le affligió con plagas, y calamidades. Veis ai los golpes. Y Faraon, que hizo? Estuvo sordo a las voces, ciego a las señas, mudo, é insensible a los golpes como una piedra. Pues por cito muere ahogado. El que muere a violencia de fuego, ó a la de las piedras, hasta el último punto puede oír, puede ver, y puede hablar; no así el que muere ahogado; que aunque quiera oír, no oye; aunque quiera ver, no puede; y aunque quiera hablar, no habla; antes quanto mas abre la boca para hablar, tanto mas agua recibe, que le impida. Muera, muera ahogado Faraon, para escarmiento de otros pecadores; vease, que en pena de ser ciego, sordo, y mudo voluntario, se halle sin querer al morir, sordo, ciego, y mudo para su remedio, castigando así la Divina Justicia su dureza. *In duritia perseverans; rubri maris fluctibus obrutus est.*

24 Quieres (Catholico) que te castigue Dios de esta fuerte? No quieres, claro está. Pues qué hazes, que no aplicas el oido a las divinas voces, los ojos a las señas que te haze, y el dolor de tus culpas a los golpes que te dá? Ea, rompanse ya estas cadenas que traes al cuello de tu infame esclavitud: *Solve vincula collisui, capitula sila Sion.* Las del cuello te dize Dios que rompas; porque aunque todas se han de romper, han de ser las primeras esas que te estorvan hablar. No te detenga la gravedad de tus culpas no te alombre la vergüenza, que es el Leon de Sanson, que si le vences al abrir la boca en vna buena confesion, verás la dulzura que hallas en él con vencido. Determinate, que está tu Dios detenido: *Erax.* No le ehorves con tu resistencia: *Exurgat Deus.* El Campense: *Sine exurgat Deus.* Dá lugar a su misericordia, no

Eliezer. rem. 32.

Si

Isai. 52.

Psalm. 67. Cnnp. 161.

SERMON

QUADRAGESIMO SEXTO,

DEL DOMINGO TERCERO,


DEL MUDO, SORDO, Y CIEGO,

y segundo de este dia,

EN LA IGLESIA INSIGNE DEL SACRO MONTE de Granada, año de 1678.

Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutum. Ex Evang. lect. Luc. cap. 11

SALVACION.

 N hombre possido de el demonio, a quien libró de su tyrania Jesu-Christo Señor Nuestro, es oy el espejo que nos pone el Evangelio delante, para que mirando de la suerte que pone al que posee en el cuerpo, veamos qual pone al alma que posee por la culpa. Oyamos como lo refiere el Evangelista. Estaba Jesus (dize) lançando vn demonio: *Erat eiciens.* Estaba de proposito, de espacio, muy de asiento; esto significa el *erat.* O Christiano! Dios tan de asiento a remediarte, y tan de passo tu para servirte? En que puede parar esse descuido, si al Trono de Dios solo se admiten (como lo vió Ilias) vnos Serafines, ò vnas almas que les parecen en que teniendo alas para poder apartarse de Dios, solo vuelan para estar con Dios muy de asiento? *Seraphin Sabans: duabus volabat.* No solo significa *erat* espacio, sino continuacion, y perseverancia en la obra, para traer a la alma la que debe tener en la guerra con el demonio, y el vicio; que vn empezar ayer muy fervorosa, y estar muy relaxada, es (dize San Geronymo) no solo dexarse poseer del demonio mudo, sino del otro lunatico, que le arrojaba ya al fuego, ya al agua, sin permanecer, ni en el agua,

ni en el fuego, porque ya arde en devocion, ya se enfria en el vicio; y este ha menester todo el brazo de Dios para su remedio, que no pudieron los Apostolos expelerle. O digamos que se detenía Jesu-Christo, aunque no lo necesitaba su poder, para significarnos la dificultad que tiene curar a vn pecador de columbre, como se ve en el encuentro del vno, y otro *erat.* Jesus estaba detenido lançando: *Erat eiciens* el demonio estaba con suma dureza resistiendo: *Erat mutum.* Nunca de parte de nuestro Salvador huviera tardança en favorecernos; pero se detiene quando le resiste vn *erat* de vn envejecida columbre. Por esso en los sacrificios antiguos no admitia Dios reses grandes, sino el cordero, ò novillo; porque (como advirtió Bachiario) los grandes tienen endurecidos los nervios, y resisten los filos del Sacerdote, lo que los pequeños no hazen. Culpas viejas resisten los filos de la gracia: *Erat eiciens.*

2. Este miserable hombre estaba mudo, ya fuese porque le puso así el demonio, como quiere Euthimio, con la Interlineal, ya porque él lo estaba antes, como quiere San Geronymo con el Venerable Bedaypero el Evangelista dize, que el mudo era el demonio: *Et illud erat mutum.* Es advertit al pecador, que con la antigüedad de la culpa llega a equivocarse el hom-

Rup. lib. 1. in Isai. cap. 28. Beru. ser. 4. de ver. Isai. Isai. 6. Matth. 20. Hieron. ibi. Eodem lib. 3. cap. 38. in Marc. 9.

Bachi. ep. ad Ianuar. Euseb. Interlineal Luc. 11. Inter. in Bachi. Bed. lib. 4. in Luc. cap. 48.

hombre con el demonio, y el demonio con el hombre, tanto que se comunican los idiomas. Al otro poseido desde su niñez, que refiere San Marcos, vemos que al salir el demonio, le ruyeron por muerto los circunstantes: *Era ut multi dicerent, quia mortuus est;* porque como estaba tantos tiempos avia en aquel cuerpo (*at infantia*) parecia mas ser alma con que vivia, que demonio que le atormentaba, y por esso quedó como muerto quando le saltó el demonio: *Factus est sicut mortuus.* Vea el alma quien es la vida de sus acciones, si la gracia, ò la malicia, que parezca vive por ella, y que no es mudo hombre, sino demonio mudo. Aqui puede dudarse, como enmudece el demonio quando le están turpando tan antigua posesion. Pero como avia de hablar, si era Jesus quien se la quitaba? *Erat Iesus eiciens demonium.* Que documento para Comunidades, y familias! Quando es el superior el que corrige, no hablará palabra, aunque sea vn demonio el corregido; pero zelo imprudente de quien no es el superior, antes irrita al subdito, que lo enmienda. Varas eran todas aquellas doze, que de orden de Dios se pusieron en el Tabernaculo para la eleccion del Sumo Sacerdote; pero ninguna se vió con hojas, flores, y fruto, sino la de Aaron; porque como Aaron (dize el Obispo Areño) era el que Dios elegia para superior, solo la vara, y correccion del superior es la que se ve con fruto. O, dexa el Christiano al padre de familia, que cumpla con su oficio, sin querer entrase a reformador de todo, porque será sin fruto su zelo, que está reservado para el superior! Calla el demonio al reconocer, que está lançando le Jesu-Christo: *Illud erat mutum.*

3. Efectuóse el milagro, salió el demonio, habló el mudo, admiraronse las Turbas; pero los Fariseos blasfemarón, atribuyendo la maravilla a Beelzebub. Ni aun los milagros de Jesu-Christo están libres de opiniones; y lo peor es, que hazen el juicio, no segun la verdad, sino cada vno segun su inclinacion. El que padece vagios, juzga que se le hundió la casa, siendo así, que el defecto no está en la casa, sino en su cabeza. Valgaos Dios por opiniones, no ya

de los entendimientos, sino mas de los apetitos, è inclinaciones de la voluntad! Mi zelo es fantidia, porque es mio; y el del otro es furia, porque es del otro. Dió Sara en que avia de salir de casa Imael, muy llena de zelo de la reformation de su casa, y quizá si fuera Imael su hijo, no tuviera tanto zelo. Quando los pareceres, y opiniones son de entendimiento solo, no daña que sean divertos, antes importa, como están vniadas las voluntades; que en los animales mysteriosos de Ezechiel, se veian rostros, noticias, y pareceres distintos a que atendia cada vno: *Vnum quodque coram coram facie sua ambulabat;* pero todos, y cada vno arrimaban vnidos el ombro, para que anduviese el carro. Aborreçian a Jesu-Christo los Fariseos, y de ai nació el blasfemar de milagro tan evidente: *In Beelzebuth Principe demoniorum eiciens demonia.*

4. Vió el Señor, y conoció sus pensamientos. O si considerasse el Christiano, que están presentes a Dios todos los suyos, como es cierto, que ordenara su vida de otra suerte! No fue menester mas freno para Susana, que el considerer que la miraba Dios quando la solicitaban para la culpa aquellos viejos lascivos; y este fue el mayor cargo que hizo Nathan a David, que se atreviese a pecar delante de Dios; que ya nos dexó el mismo David escrito, que debió su preservacion de otras culpas a estar en la divina presencia, y que no es menester mas que olvidarla, para precipitarse en todas abominaciones: *Non est Deus in conspectu eius, imaginatae sunt viae illius in omni tempore.* Passó el Redemptor a su defensa justa, tratandoles del riesgo que amenaza al Reyno dividido, que no es menos que su total ruina. Traxo este exemplo para probar que no lançaba demonios, en virtud del Principe de los demonios, pues queriendo este establecer su Reyno, no cabia que él expellera sus yafallos; pero con el mismo exemplo persuade a la paz de las familias, poniendoles delante el peligro de su acabamiento en su discordia. Allá Jacob, y Esau luchaban sobre la primacia del nacer en el vientre de su madre; pero siendo así, que eran ellos los que luchaban, era

Marc. 9. dicitur
Silv. lib. 5. in Evang. cap. 11 9-7.
Num. 17.
Are. de tribul. dis. 49. m. 8.
Cayet. in Luc. 11.
Simil.

Genf. 21.
Ezech. 1.
Greg. hom. 3. in Ezech.
Daniel. 13.
2. Reg. 12.
Psalm. 118.
Psalm. 9.
Cayet. in Luc. 11.
Genf. 25. Chry. lib. 1. hom. 50.